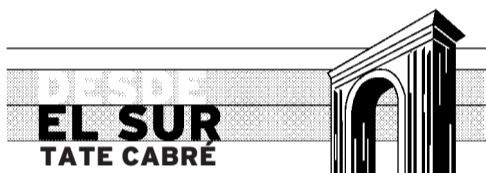


Jujol, siempre sorprendente



VICENÇ LLURBA

Una de las obras de Jujol del Camp de Tarragona, la iglesia de Vistabella



Jujol es siempre una sorpresa, una grata sorpresa. Por prolífico. Por inesperado. Por inquietante. Por distinto. Por atrevido y rompedor. John Malkovich palideció cuando descubrió la casa Planells (1923) y se quedó plantado en medio de la Diagonal. A partir de ahí recorrió con su mujer e hijos todas las posibles rutas jujolianas y se convirtió en un fan. Malkovich adora la iglesia de Vistabella, ¿Cuántos de ustedes entraron, y ante el desconcierto de lo que vieron prefirieron callar?

Jujol descoloca porque a la vez que rompe y rasga puede ser ñoño, aburguesado, dibujar angelitos de cuento y esculpir santos neobarrocos como recién salidos de un taller de Vic. En la cripta de la colonia Güell, por ejemplo, salieron de la mano de Jujol tanto las ultramodernas lámparas y el sagrario como los ángeles y la Virgen, unas figuras clásicas y relamidas, similares a los santos de la iglesia de Sant Llorenç de Tarragona. Compárese estas tallas con los diseños del manto

de la Virgen y del santo sepulcro, también propiedad del Gremi de Pagesos. Nada que ver. Quien profundiza en Jujol por primera vez sufre un desconcierto enorme por los contrastes con que se enfrenta. La desazón da paso a la curiosidad.

Hace escasos días llegaron a la cátedra Gaudí las fotografías de una lámpara inédita de Jujol procedente del desguace del camaril de la Virgen de la iglesia del Carmen de Tarragona (1919). Es bien visible todavía la cú-

Jujol descoloca porque a la vez que rompe y rasga puede ser ñoño, aburguesado y dibujar angelitos de cuento

pula jujoliana coronada por palomas, desde las calles Assalt-August, pero del interior del camaril no quedó nada. La lámpara es de hierro forjado, muy similar a las rejías de las ventanas de la casa Bofarull de Els Pallaresos (1914). Encontrarse con un Jujol inédito sigue siendo una aventura posible.

También hace poco en un recorrido por Roda de Barà di sin esperar con la capilla del desaparecido Mas Carreras. El entorno,

una urbanización de chalets más bien anodina. El exterior de la capilla no hacía presagiar nada especial. Sin embargo, dentro, la sorpresa: aparecen unos cromatismos similares a aquellos otros tan históricos, que crisparon tanto a los canónigos de la catedral de Palma, que provocaron la salida de la isla del joven arquitecto junto a su maestro Gaudí en 1914. Fue uno de los últimos trabajos del arquitecto en 1944, su última decoración mural. Rizando el rizo: las pinturas arrojan a las lámparas-esculturas abstractas que dieron la imagen a la gran exposición de la Fundació La Caixa "Jujol dissenyador" del 2002 en Montjuïc. Sorpresa al cuadrado.

¿Cómo podía un señor que era la corrección política personificada crear una obra tan rompedora? El libro de Montserrat Duran que hoy se presenta en Tarragona "Josep M. Jujol, l'arquitectura amagada" (Metemora, 2003) es un instrumento de gran ayuda para entender las dos personalidades que convivían en Jujol, y cómo el arquitecto sobrevivió a los cambios de su época convulsa, tanto en ideología como en estética. Duran es una profunda conocedora del corpus jujoliano, especialmente en lo referente a Sant Joan Despí, de donde es directora del Arxiu Històric, situado para más inri en la casa Negra de Jujol (1915).●

CATALUNYA

DELTA DEL EBRO



Lírica del langostino



EMILI ROSALES

Sería gracioso que ahora La Ràpita y Vinaròs se enzarzaran en discutir cuál es el mejor langostino. Pongamos al lector en antecedentes: con motivo de la celebración de la I Diada del Llagostí de Sant Carles de la Ràpita, se han hecho públicas una serie de estadísticas muy rotundas y a la vez insustanciales; son rotundas porque demuestran la primacía completa del puerto rapitense en la pesca y la venta de este marisco, pero son insustanciales porque las estadísticas no miden la gloria. La gloria de un plato de langostinos del Delta la conoce quien los ha probado, y desde luego puede hallar formas de expresión, pero siempre más cercanas a la lírica que a la épica.

En la sociedad de la comunicación en la que vivimos, la creación de marcas es indispensable para la promoción comercial, y hay que decir que nuestros productos pesqueros y agrícolas andan aún bastante desprotegidos. Italianos y franceses nos llevan décadas de ventaja, desde que decidieron vender calidad, carácter, excepcionalidad, vender lo que tienen. Mientras nosotros, quizá por un complejo de inferioridad derivado de nuestra deficiente educación, hemos tardado en confiar en el potencial de algunos productos de primera. Así, por más que los langostinos del mar del Ebro —o el arroz del Delta o el aceite de oliva del Montsià— sean literalmente únicos y excelsos, serán barridos si no construimos para ellos un discurso publicitario, comercial y hasta cultural que lo realce.

La reciente Diada del Llagostí de Sant Carles de la Ràpita es una contribución más —desde luego demasiado discreta— a la consolidación de la marca, una semana antes de que Vinaròs —que lleva muchos kilómetros recorridos en el tema— haya ofrecido "sus" langostinos para el próximo enlace real. Pero dicha fiesta, como toda promoción pesquera, gastronómica, comercial o cultural de la ciudad de los Alfacs, tiene hoy por hoy un valor añadido, y consiste en la contribución a salvar Sant Carles de la Ràpita de la despersonalización y la vulgarización que lleva aparejada la opción por el turismo masivo.●

EMILI ROSALES, *escritor*

VIA LIBRE NAPI



HOY SUGERIMOS



JORDI PEY

El museo muestra piezas de su fondo artístico

Las esculturas del Museu Deu

El Museu Deu de El Vendrell expone temporalmente una importante muestra de las esculturas de su fondo artístico que, por falta de espacio, no puede exhibir permanentemente. Bajo el título de "L'escultura com a testimoni", se pueden ver hasta finales del próximo febrero un total de 52 piezas de una quincena de grandes artistas. La obra más antigua es una figura femenina desnuda de Aristides Maillol. También hay esculturas de Llimona, Clarà, Viladomat,

Granyer, Cañas o Subirachs. La temática de las obras expuestas es variada: figuras femeninas y masculinas, imágenes religiosas o de animales, entre otros motivos. La exposición está montada en la sala subterránea del museo de la plaza Nova en el centro de El Vendrell, siguiendo un orden cronológico, y se puede visitar todos los días, en horario de mañana y tarde, excepto los domingos (sólo hasta mediodía) y lunes (cerrado). Más información: 977-66-63-08.